



PIERA AULAGNIER: LEGADO Y DEVENIR. INTERSUBJETIVIDAD Y FUNDAMENTOS DE UN PSIQUISMO COMPLEJO A 100 años de su nacimiento

Piera Aulagnier: Legacy and Becoming. Intersubjectivity and
Foundations of a Complex Psychism
At 100 Years of Her Birth

Bravetti Gabriela

E-mail: gabybravetti@gmail.com

Eje temático: Formación y actualización en el campo de la Psicología
frente a las problemáticas actuales

Resumen

El propósito de este trabajo es rescatar y reconocer la validez de los fundamentos teóricos de la psicoanalista Piera Aulagnier que contribuyen a la idea de un psiquismo como estructura compleja y abierta en el devenir subjetivo, a cien años de su nacimiento. Vigencia y re lectura que proponemos desde nuestro espacio de formación, en articulación con perspectivas actuales, dan muestra de su teoría *viva y efectiva*, en tanto productora de efectos creativos para poder pensar y conceptualizar los procesos psíquicos a lo largo de los momentos claves de transformación del curso vital.

Su obra, en articulación con la labor clínica desde su inicio, y en diálogo con otros saberes y disciplinas tiene el mérito de haber colaborado en la construcción de un paradigma posfreudiano hipercomplejo, contemporáneo y abierto a revisiones críticas. Sus formulaciones exhaustivas y profundas, a la par que creativas y lúcidas, la hicieron una referente indispensable para pensar los procesos de constitución psíquica y de subjetivación, como procesos abiertos en el transcurso vital

Todo legado sostiene una historia, como contenido y como acto, acto narrativo y de enunciación, que aceptados los límites de la transmisión y la renuncia a una omnipotencia enunciativa, se presentará en fragmentos de un discurso, una selección de lo posible. Habrá en este texto entonces *un recorte y subrayados singulares*.

Subrayamos un eje en su propuesta sobre la subjetividad, que articulan y evocan las nuevas ideas que los aportes de las Ciencias de la Complejidad proponen para la inteligibilidad de las formas de los seres complejos: la historia de un sujeto no está sobredeterminada desde el inicio ni puede ser totalmente anticipada, lo cual desestimaría el valor abierto y conflictivo, de lo potencial y del azar. Cuerpo, afecto y representación conforman una urdimbre inseparable, que se despliega a lo largo de la vida en lo relacional.

Palabras claves

Piera Aulagnier – Psicoanálisis – Aniversario – Legado

Resume

The purpose of this work is to rescue and recognize the validity of the theoretical foundations of the psychoanalyst Piera Aulagnier, which contribute to the idea of a psyche as a complex and open structure in subjective becoming, one hundred years after her birth. The relevance and re-reading that we propose from our educational space, in conjunction with current perspectives, demonstrate her theory as alive and effective, as a producer of creative effects for thinking and conceptualizing psychic processes throughout the key moments of the life course.

Her work, in conjunction with clinical practice from its inception, and in dialogue with other knowledge and disciplines, merits having contributed to the construction of a hypercomplex, contemporary post-Freudian paradigm open to critical revisions. Her exhaustive and profound formulations, as well as creative and lucid, made her an essential reference for thinking about psychic constitution processes and subjectivation, as open processes throughout life.

Every legacy holds a history, as content and as an act, a narrative and enunciative act, which, accepting the limits of transmission and renouncing omnipotent enunciation, will be presented in fragments of a discourse, a selection of what is possible. There will be, therefore, a unique cutting and highlighting in this text.

We emphasize an axis in your proposal concerning subjectivity, which articulates and evokes new ideas that the contributions of Complexity Sciences propose for the intelligibility of the forms of complex beings: the history of a subject is not overdetermined from the outset nor can it be entirely anticipated, which would undermine the open and conflictive value of the potential and chance. Body, affect, and representation constitute an inseparable warp that unfolds throughout life in relational contexts.

Keywords

Piera Aulagnier – Psychoanalysis – Anniversary – Legacy

Introducción

Filiación y legado

Una vez escrita la última línea, no solamente el libro ya no es modificable, sino –y esto es más importante– el autor ya no tiene la posibilidad de gravitar sobre el juicio, sobre la interpretación de sus eventuales lectores. Podemos continuar esta metáfora y decir que el Yo como autor del libro de su vida no solamente querría tener la seguridad de que lo van a leer, sino que querría prever y conocer lo que pensarán de él sus lectores póstumos. (Aulagnier, 1979/1994, p. 234)

El trabajo teórico de Piera Aulagnier resulta innovador y complejo, se basa tanto en la obra de Freud, con detalle exhaustivo en el estudio de su metapsicología, como en el estilo de pensamiento de la obra de Jacques Lacan. De quien fue analizante y luego su discípula hasta 1968, año en que se alejó definitivamente de la Escuela Freudiana de París. Herencia en su recorrido que se vio transformada y viva, en un interés que produjo un enriquecimiento en el movimiento pos lacaniano francés como así valiosos aportes en la reconstrucción de un paradigma freudiano hipercomplejo, contemporáneo y abierto a la propia disciplina y a otras disciplinas.

Piera Aulagnier evitó las dicotomías reduccionistas y los fundamentalismos teóricos, así como las alienaciones institucionales. Agradecida rescata sus fundamentos de sus antecesores y precisa los puntos por los cuales se distancia de ellos. No fundó escuela propia, aunque hizo de dichas problemáticas de filiación y separación, *ocasión para teorizar una nueva perspectiva clínica*. Podríamos decir que reconociendo sus fundamentos freudianos y su formación analítica lacaniana, fue más allá, en un movimiento de *filiación erótica*, y no de fijación tanática (repetición que reproduce dogma) en tanto investidura y pensamiento habilitaron su propuesta teórica novedosa. Propuso una posición epistemológica abierta, podemos rastrear en sus aportes la noción de un psiquismo abierto, abierto a procesos de autoorganización que metaboliza la vida en forma permanente, simbolizando y recreando la historia e instituyendo el porvenir (Hornstein, 2008). Lo instituido y lo instituyente en tensión conflictiva, subrayando el papel siempre activo del *proceso de representación* como la especificidad psíquica, pugnano entre la repetición y la creación.

Su trabajo clínico, con particular interés por el trabajo analítico en las psicosis, la lleva a interrogarse acerca de las condiciones de la constitución psíquica y recrear su propia metapsicología: la instancia organizadora que decide sobre la estructura del sujeto deviene el “Yo” (Je). Protagonista de una historia, el sujeto es fruto de sucesivas remodelaciones y construcciones fantasmáticas sustentadas en las teorizaciones del yo y en el trabajo de simbolización que éste hace desde el presente, apoyado en un fondo de memoria que se inscribe en el psiquismo a partir del impacto afectivo de los distintos acontecimientos de su vida. La reformulación metapsicológica se alimenta, al igual que en Freud, *del rigor de la clínica, siempre renovada*.

Espacio al que podemos advenir y devenir

Pensar la constitución psíquica como un proceso abierto, a lo largo del trayecto vital implica reconocer los niveles de complejidad en esa emergencia subjetiva que no cesa de producirse, o en su lugar, las condiciones de su producción. Pero no podemos sostener que dicha emergencia sea el resultado directo de una causa, ni de un solo encuentro significativo, sino producto de múltiples interacciones que constituyen su condición de posibilidad aunque no la determinan linealmente. La prematuridad humana, como condición de partida, nos arroja a la verdad irreducible de un punto de comienzo, que sólo podrá inscribirse como tal bajo el signo y la marca de otro humano atravesado por la complejidad de un universo simbólico del cual es co-creador.

Sombra hablada por el Otro (este Otro primordial) como proyección deseante y discursiva sobre el cuerpo soma, propicia un lugar simbólico y a la vez se instaura como tal. Ese Otro es quien lo instituye en un momento de alienación necesaria (violencia primaria) y del cual debe salir. Dicha salida coincide con el advenimiento del Yo, sostenido en sus coordenadas edípicas, narcisistas e identificatorias. De proseguir el Otro en su actitud de saber absoluto sobre el sujeto, sin darle posibilidad de que su Yo advenga, se produce el estado de violencia secundaria: un ataque al yo que permanecerá alienado en las redes del discurso de ese Otro. (Aulagnier, 1977)

En la reformulación teórica de Aulagnier el Yo es pensado desde su capacidad instituyente de identificaciones, pensamiento, historización. No solamente es el yo como lugar del desconocimiento, de las identificaciones especulares, sino que es justamente el lugar de la tópica donde el conocimiento podrá tener lugar. El yo es el saber del Yo sobre el yo. Continuidad de puntos de certezas junto con el movimientos y tensiones de lo que cambia, supondrán un recorrido posible donde se liga historia y devenir, permanencias y cambios. Y aquí es donde hacemos énfasis en carácter abierto e indeterminado, en tanto proceso psíquico singular: frente a lo vivo, y sus mutaciones, el Yo, nos dirá la autora, está *condenado a investir* (Aulagnier, 1984). Inversión libidinal frente a lo que aún no es, o no tiene, que podrá ser y tener.

Retomando la tópica y la dinámica psíquica, su apuesta teórica se nutre y a la vez propicia una lectura de las ideas ligadas a las de Cornelius Castoriadis; de hecho, La violencia de la interpretación está firmada como Piera Castoriadis-Aulagnier. Lo indeterminado, creación y novedad. (Franco, 2003):

El Yo no es solamente una instancia instituida por su identificación con los enunciados identificatorios del otro y sus subrogados, sino que tiene capacidad instituyente, a partir de poder trabajar sobre los productos de la imaginación radical, de poder tomar contacto con el ello; ser donde el ello es, pero también dejar de ser yo para que ello halle expresión y nutra de deseo y pulsión a ese yo que trabajará sobre esos contenidos produciendo ideales del yo, es decir, proyecto identificatorio que implica sublimación pulsional y combate contra tánatos. Sin olvidar que debe negociar con el superyó, a veces obligándolo a modificarse, corriendo siempre el riesgo de ser aplastado por lo mortífero de éste. (Franco, op cit., pág 168)

Efecto de encuentro

Un eje central que recorre la obra de esta psicoanalista es la importancia de la dimensión intersubjetiva; la trama indisociable entre psiquismo, lo intersubjetivo y el lazo social. No es posible pensar la subjetividad por fuera del encuentro con el otro y con el otro social. Pero a la vez su teoría enfatizó lo que sigue siendo un aporte imponderable en nuestra formación: entre condición de inicio, cuerpo soma, y conjunto social, ambiente y microambiente anticipatorio, **la actividad psíquica de metabolizar, representar y significar como efecto del encuentro entre dos espacios psíquicos es aquello que nos subjetiviza**. La psique es, en todos sus procesos, una actividad de representación, carácter abierto de actividad que alude a la transformación de lo heterogéneo en lo homogéneo.

El estado de **encuentro**, dira la autora, entre psique a constituir y mundo, habitado por otros, marca el efecto fundante que sobre el cuerpo del infans tiene la psique de un Otro primordial, que Aulagnier a mediados de los '70 generalizaba como "madre". El carácter de extraterritorialidad de esta psique materna y sus objetos, es el motor que bajo una forma instituyente de violencia impone leyes heterogéneas y un material a inscribir, lo inaugural, ya procesado por otra psique.

Aulagnier señala que bajo este modo de actividad el poder de la psique está en **hacer con** el exceso de información con el que se confronta. Pictograma, fantasía o enunciado son efectos de una actividad metabolizante y creativa de una oferta, una acción, elección, un pensamiento, de otro espacio psíquico que responde a la categoría de lo necesario.

Representar para Aulagnier es como acto psíquico, un pensamiento si bien heredado, es original de su obra, al anteponer a la representación fantaseada y deseante, una construcción de esa misma posibilidad de inscripción: lo originario. Conquista y explora más allá de la metapsicología freudiana un continente psíquico que se ancla en el cuerpo e inaugura otro espacio. *Ese hacer* conlleva entonces consecuencias fundamentales: del homo faber al homo depictor, somos representantes (Hacking, 1996). El infans no sólo es hablado por el discurso del otro, sino que funda en lo inaugural si están dadas esas condiciones, una actividad, un proceso de inscripción en donde afecto, investidura y representación quedan indisolublemente ligados, al pensar lo humano en parámetros relacionales.

Afecto, sentido, cultura, están copresentes y son responsables del gusto de estas primeras moléculas de leche que toma el infans. (Aulagnier, op. cit ,1977)

El afecto ha sido y es materia de debate para los psicoanalistas. Sería imposible referirnos al sujeto sin tomar en consideración la cuestión del afecto; y sin embargo su ubicación metapsicológica es muy diversa entre los autores que se han ocupado del tema. La autora no sólo privilegia la temática del afecto sino que la desarrolla de un modo original, proponiendo cauces interesantes para la teoría y para una clínica nunca ausente en sus contribuciones teóricas.

No sólo la temática del afecto en la génesis del psiquismo, sino que la importancia de la dimensión afectiva se mantiene para la autora a lo largo de la vida, en un interjuego constante con el mundo representacional y las redes vinculares. De esta manera señalamos el papel del proceso originario, con su modalidad de metabolización pictográfica, es decir, en términos de placer-displacer, que constituye un fondo representativo *eficaz durante toda la vida*, en interacción con los procesos primario y secundario, de mayor complejización psíquica.

Intersubjetividad: comienzo de una historia abierta, libidinal e identificatoria.

La intersubjetividad como co-fundamento, con lo corporal, de la psique se instaura en su modelo psicoanalítico, como una de las condiciones de la vida psíquica.

Pensar lo relacional pero sin confundir intersubjetividad con un enfoque conceptual interaccionista o comportamental. Es lo interintraprésico lo que produce la interfase que se constituye en todo vínculo significativo, situaciones relacionales en la que se pone en juego íntegramente el sujeto, o sea el Aparato Psíquico, esto es: Yo-Ello y SuperYo, como articuladores entre el cuerpo y lo histórico-cultural. (Lucioni, 2013)

Una trama interfantasmática, dira Spivacow (2002) que toma como modelo de psiquismo un sistema abierto con procesamientos en continuidad con el otro; sin desconocer las determinaciones internas, se ubica en las antípodas de las concepciones reduccionistas. La articulación, discontinuidad y coalescencia de dos mundos fantasmáticos constituye una única trama con efecto sujeto en cada uno de los polos de la diferencia.

Lo inter, en relación a la diferencia y asimetría inaugural de dos espacios píquicos, se funda como efecto del *afecto*, marcas de un índice libidinal que crea un material psíquico y propicia su metabolización, en un movimiento deseante. Nos resuena aquí la noción de violencia primaria como:

“la acción psíquica por medio de la cual se impone a la psique de otro una elección, un pensamiento, una acción, motivados por el deseo de aquel que lo impone pero que se apoyan en un objeto que responde para el otro a la categoría de lo necesario. Al enlazar el registro del deseo de uno al de la necesidad y lo imperioso del otro, el objetivo de la violencia asegura su victoria: instrumentando el deseo sobre el objeto de una necesidad, la violencia primaria alcanza su fin, que es hacer de la realización del deseo de aquel que lo ejerce aquello que devendrá el objeto demandado por quien la padece” (Aulagnier, 1989, pág 118)

La cuestión de la intersubjetividad plantea el problema del reconocimiento y de la articulación de dos espacios psíquicos parcialmente heterogéneos con sus propias lógicas. El prefijo inter, señala que, dice R. Kaés, además de la necesaria reciprocidad, de forma simétrica o asimétrica, entre dos o más sujetos, son las distancias en ese entre, lo que hace posible la emergencia del yo. Discontinuidad y diferencia que propicia algo tercero, subjetivante, y requiere de un esfuerzo psíquico transformador. Confronta a cada sujeto a una experiencia de anticipación con respecto a sus posibilidades de respuesta o previsión: una experiencia, un discurso, una realidad.

La exigencia de trabajo impuesto por la intersubjetividad en la formación de sentido está ligado a los procesos constitutivos del Yo en su devenir con otros. La perspectiva abierta por Aulagnier inscribe el trabajo de intersubjetividad en la formación del aparato psíquico, y en sus sucesivos encuentros significativos en procesos abiertos de recomposición entre representación y efecto de presencia (o presentación)

Presentación como aquella formación psíquica que no incluye resignificación sino que al producir un descoloque, un desacople entre lo conocido y lo nuevo, entre el sujeto y otro sujeto tendrá efectos, en el sentido de lo azaroso y propiciador de procesos de autoorganización psíquica (creación de subjetividad) Tensión dirá J. Pujet (2002) entre la constitución de una representación que remite a un pasado (huella inscripta, alucinada, re creada en el movimiento deseante) y una presentación que remite a lo novedoso, lo que la presencia de un otro u otros impone. El estar con otro necesariamente modifica la subjetividad y produce singularidad, intimidad y nuevos significados

Esto equivale a considerar que incertidumbre e imprevisibilidad se conjugan y que por ende es necesario incluir en el funcionamiento vincular e intrasubjetivo la complejidad y lo aleatorio. Pensar la incertidumbre como inherente a la vida entra en conflicto con posturas deterministas.

Enfatizamos entonces los postulados que desde sus aportes organizan los elementos de una teoría de la intersubjetividad: situación de encuentro, el efecto de anticipación y efecto separador que ella induce, en tanto lo intersubjetivo radica justamente en ese trabajo psíquico como efecto de la distancia, de lo inter intrapsíquico (Kaës, 1994). Confrontación con lo heterogéneo que se presenta y exige representación.

Historia historizante. Construcción y advenimiento en la temporalidad compleja

Su propuesta sobre la subjetividad evoca nuevas ideas que los aportes de las Ciencias de la Complejidad proponen para la inteligibilidad de las formas de los seres complejos. Así su propuesta: la historia de un sujeto no está sobredeterminada desde el inicio ni puede ser totalmente anticipada, lo cual desestimaría el valor abierto y conflictivo, de lo potencial y del azar. Cuerpo, afecto y representación conforman una urdimbre inseparable, que se despliega a lo largo de la vida en lo relacional.

Uno de los aportes centrales de Piera Aulagnier es el lugar de los encuentros actuales en el devenir subjetivo, convirtiendo las series complementarias en suplementarias. Lo actual no es un desencadenante. En tanto nuevo que se presenta propicia enlaces y procesos de resignificación. El yo está condenado a investir, pero también y con ello, a interpretar e historizar.

Transformar la información libidinal en una trama de representaciones, un fondo de memoria abierto a reinscripciones y reorganización de sus enlaces y efectos permitirá al yo enfrentar los avatares de lo desconocido y sus propias metamorfosis, como ocasiones de reinterpretación de una matriz que se funda allí en sus orígenes pero se sigue fundando en cada encuentro sig-

nificativo, como capital fantasmático permitiendo historizar en apres coup y construir con los nuevos posibles un trayecto futuro.

Esta conceptualización permitirá la articulación entre un eje diacrónico, como la historia y sus azares, y lo sincrónico, los modos y recursos de diferentes sistemas de inscripción y metabolización, haciendo posible repensar el concepto de estructura disipativa, donde el azar tiene efecto complejizante y creador. También destituyente. (Bravetti, 2019). Donde el conflicto entre permanencia y cambio nunca sería posible de anular. El devenir subjetivo es una trayectoria que como todo proceso psíquico, articula lo sucesivo y lo simultáneo. Lo nuevo y las marcas ya constituidas. La construcción de la subjetividad en sus vertientes intra, inter y transubjetiva será el resultado entonces de la particular metabolización que el Yo realice en su trabajo de historización, re escritura de la propia historia como historia historizada.

Empujado por la dura realidad o como valiente conquistador, dirá Aulagnier el yo inviste y simboliza diferentes espacios relacionales y metas libidinales, *preservando un vínculo de investidura en el cual separación o frustración no signifique desaparición* (si Tánatos no gana la pulseada). Un aprendiz complejizando la estructura psíquica, generando nuevos enlaces y posibilidades simbólicas.

A modo de cierre

Finalizando estas reflexiones y en agradecimiento a los aportes fecundos de una mente audaz e inquieta de una psicoanalista como Piera Aulagnier, recordaremos también el cierre imposible, la imposibilidad de la definitiva certeza. Así para cada ser en su propia trayectoria subjetiva, donde la temporalidad marca un punto de no retorno pero condena a movimientos de investidura y modificación. Asumimos la posta de continuar con testimonio vivo y a prueba. Dice Aulagnier:

Tener que pensar, tener que dudar de lo pensado, tener que verificarlo; estas son las exigencias del yo que no puede esquivar, el precio que paga por su ciudadanía en el campo social y su participación en la aventura cultural

(Un intérprete en busca de sentido, 1994, p.245)

Referencias bibliográficas

- Aulagnier, P. (1977). "El espacio al que el Yo puede advenir". En *La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*. Amorrortu Ed.
- (1980). A propósito de la Transferencia: el riesgo de exceso y la ilusión mortífera. En *El sentido perdido*. Editorial Trieb
- (1984) Condenado a invertir. *Revista de Psicoanálisis*, 41(2/3).

- (1986). "Historiadores en busca de pruebas", "Un discurso en el lugar del "infans" y "El concepto de potencialidad y el efecto de encuentro". En *El aprendiz de historiador y el maestro-brujo*. Amorrortu Ed.
- (1992) Nacimiento de un cuerpo, origen de una historia. En Hornstein, L. (1992) *Cuerpo, Historia, Interpretación* (Segunda parte) Paidós
- (1994). *Los destinos del placer. Alienación - Amor - Pasión*. Paidós. (Trabajo original publicado en 1979).
- (1994) Un intérprete en busca de sentido. Siglo XXI.
- Bravetti, G. (2019) *Momentos claves del devenir. Movimientos de auto-organización psíquica*. Colección libros de Cátedra. Editorial Universidad Nacional de La Plata (Argentina). <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/75050>
- Franco, Y. (2003) El alma nunca piensa sin fantasmas. En *Magma: Cornelius Castoriadis: psicoanálisis, filosofía, política*. Editorial Biblos.
- Hornstein, L. (2008). "La subjetividad y lo histórico social: hoy y ayer, Piera Aulagnier". En L. Hornstein (comp.). *Proyecto Terapéutico. De Piera Aulagnier al psicoanálisis actual*. Paidós.
- Hacking, I. (1996). *Representar e intervenir*. Primera ed. Paidós
- Kaës; R., (1994). "La intersubjetividad: un fundamento de la vida psíquica. Señales en el pensamiento de Piera Aulagnier. En L. Hornstein (comp.). *Proyecto terapéutico. De Piera Aulagnier al psicoanálisis actual*. Paidós
- Lucioni, I. (2013) Intersubjetividad en psicoanálisis. Topia. com. Recuperado de: <https://www.topia.com.ar/articulos/intersubjetividad-psicoan%C3%A1lisis>
- Puget, J. (2002). Piera Aulagnier: lo social, 27 años después. *Psicoanálisis APdeBA*, XXIV, 3, 473-489.
- Spivacow, M. (2002). La perspectiva intersubjetiva y sus destinos: la terapia psicoanalítica de pareja. *Aperturas psicoanalíticas*, 11.